

TÍTULO

VOLUNTARIADO COMO DIRECTORA Y ANIMADORA EN LOS CENTROS INTERNACIONALES FRANCÓFONOS

AUTORA

María Lucía Fernández Ruiz

Esta edición electrónica ha sido realizada en 2025

Tutor Dr. Miguel Jesús Agudo Zamora

Instituciones Universidad Internacional de Andalucía; Universidad Pablo de Olavide

Curso Máster Universitario en Relaciones Internacionales (2023/24)

© María Lucía Fernández Ruiz

© De esta edición: Universidad Internacional de Andalucía

Fecha documento 2024





Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

Para más información:

https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.en





Memoria de Prácticas

MÁSTER EN RELACIONES INTERNACIONALES

Universidad Internacional de Andalucía y Universidad Pablo de Olavide

Curso 2023 – 2024

Autor/a: María Lucía Fernández Ruiz

Título: Voluntariado como directora y animadora en los Centros Internacionales Francófonos

Tutor: Prof. D^{r.} D. Miguel Jesús Agudo Zamora
Universidad de Córdoba

Cuanto más capaces seamos de abandonar nuestra patria cultural, más capaces seremos de juzgarla a ella y al mundo entero con el distanciamiento espiritual y la generosidad necesaria para verlos como son verdaderamente. Y estaremos también más capacitados para juzgarnos a nosotros mismos y a otras culturas con la misma combinación de intimidad y distancia. *Orientalismo*, Edward Said

Tabla de contenidos

	Páginas
• Introducción	6
Descripción del organismo o institución de prácticas	8
Descripción del trabajo realizado durante las prácticas	12
La cuestión de la identidad	18
Relación de las prácticas con el contenido del máster	24
• Conclusiones	45
Referencias bibliográficas	47
Anexo de documentos y fotografías	48

Introducción

En el marco de la realización del TFM del itinerario de prácticas profesionales del Máster de Relaciones Internacionales, este documento pretende describir el trabajo realizado a lo largo de mis prácticas: una labor de voluntariado realizada en los Centros Internacionales Francófonos durante los meses de julio de 2018, 2019 y 2022 en Francia como parte de la acción de voluntariado realizado por la Asociación Lions Club de Francia. Los Centros congregan a jóvenes que hablan francés venidos de diversos países del mundo. La Asociación tiene dos objetivos claros con esta acción solidaria: por un lado, acoger a personas de todo el mundo con objeto de promover la convivencia y el respeto mutuos, y, por otro lado, promover la lengua y la cultura francesa a lo largo del mundo, los Derechos Humanos, la dignidad, el respeto al estado de derecho y los valores de la República Francesa (libertad, igualdad y fraternidad).

A lo largo de esta experiencia de voluntariado he conocido a muchas personas de orígenes diversos a las que he guiado en su estancia en Francia y por cuyo bienestar me he desvelado. He procurado siempre que se hayan sentido a gusto en las instalaciones y he pretendido que tuvieran la sensación de pertenecer a un grupo internacional en el que todos los miembros eran respetados, todas las culturas eran aceptadas y todas las personas eran valoradas. Esto es lo que hago habitualmente en mis grupos de clase en el contexto de mi labor docente, puesto que, como profesora de Francés de Secundaria, siempre busco que mis alumnos se sientan escuchados y apreciados, lo que les predispone positivamente a abrirse al conocimiento, a lo que sucede en la clase.

En ese buen ambiente y en ese contexto internacional han sido muchos los aprendizajes que he atesorado sobre distintos países y culturas, visiones de personas concretas que han actuado como embajadores de sus países y que me han aportado muchos conocimientos sobre el contexto internacional, la geopolítica, las relaciones internacionales y, sobre todo, acerca de las culturas de los diversos países ahí representados. Como nos transmitió más de un profesor del Máster de Relaciones Internacionales de la UNIA y la UPO, para entablar relaciones con otro país es fundamental conocer su contexto actual, su cultura, su historia, su política, su derecho, su economía..., en definitiva, el basto conocimiento sobre un país es siempre bienvenido, pues en la llave para acercarse al otro y para entablar, por consiguiente, las relaciones entre países más sabias, sanas y duraderas posibles.

En mi propia opinión, a ese conocimiento adquirido con el diálogo y el compartir con otras culturas le hacía falta una visión más académica, un vocabulario más especializado, una explicación más rigurosa y más fundamentada en el conocimiento científico. De ahí, mi intención de cursar un máster como el que a este trabajo pone punto y final, un máster en Relaciones Internacionales, que sirva, como así ha sido, para conocer con propiedad cómo se articula el mundo actual y cuál es el papel de los distintos países dentro del mundo globalizado. Un máster en el que confluyen varias disciplinas como son el Derecho, la Política, la Historia, la Economía y las lenguas extranjeras, las cuales son siempre puentes a otras personas, otras culturas y otros saberes, como bien conozco por mis estudios de Traducción e Interpretación.

En este máster he aprendido que existe el derecho internacional, pero que para que la mayoría de sus leyes puedan ser aplicadas a los Estados, estos deben haber suscrito los tratados internacionales que las contiene. También he aprendido que vivimos en un mundo globalizado cuya economía es global, esto es, un mercado libre regido por una ley de oferta y demanda de escala planetaria, lo que lleva al mundo a un sistema multipolar en el que varios países pugnan por conseguir el poder económico mundial. Asimismo, he aprendido que la historia, además de la economía, tiene un peso fundamental en las alianzas entre países. La confluencia o no de los intereses económicos, políticos, territoriales o de religión de los países llevan a los Estados a unirse o a alejarse. El trazado de las fronteras, las afinidades ideológicas y religiosas y el peso de los acontecimientos del pasado hacen que los países busquen unas alianzas u otras.

Es una gran noticia que los meses de voluntariado que me han llevado a inscribirme en este máster de Relaciones Internacionales se conviertan también, por medio del reconocimiento de las prácticas del máster, en el cierre de esos estudios, pues ahora puedo hablar con propiedad de lo aprendido y puedo establecer comparaciones con rigor científico en cuanto a la política, la historia, la cultura y las libertades y los derechos fundamentales de los distintos países de los que he adquirido un alto conocimiento.

Descripción del organismo o institución de prácticas

Las prácticas se desarrollan en el seno de la asociación de voluntariado Lions Club de Francia, por lo que mi labor se ejerce también como voluntaria, esto es, sin ánimo de lucro.

La asociación Lions Clubs International es un movimiento formado por hombres y mujeres voluntarios de todo el mundo que, en un espíritu de unidad y solidaridad, abordan la tarea de ayudar a los más necesitados, tanto a escala local como a escala global.

En 1917, Melvin Jones, un dirigente empresarial de Chicago de 38 años, dijo a los socios de su club empresarial que debían ir más allá de las cuestiones comerciales y dedicarse a mejorar sus comunidades y el mundo entero. El grupo de empresarios, después de ponerse en contacto con grupos similares de distintas regiones de Estados Unidos, celebró una reunión organizativa el 7 de junio de 1917 en Chicago (Illinois, Estados Unidos). El nuevo grupo adoptó el nombre "Asociación de Clubes de Leones", y en octubre de ese año se celebró una convención nacional en Dallas (Texas, Estados Unidos). En esta convención se aprobaron los estatutos, los reglamentos, los objetivos y los principios éticos de la organización. En 1920, la organización Lions Club empezó a adquirir su carácter internacional tras fundar un club en Windsor (Canadá).

En la actualidad, un poco más de un siglo después del nacimiento de los Leones, Lions Clubs International es una organización que reúne a 1,4 millones de voluntarios en más de 200 países y territorios (49 000 Clubes), lo que la convierte en el principal Club de Servicio del mundo. La asociación está reconocida como ONG por las principales instituciones internacionales (ONU, UNESCO, UNICEF, OMS y Consejo de Europa).

El primer club francés se fundó en julio de 1948, y pasó a llamarse unos años más tarde de su fundación Club Lions Paris Doyen de France. Francia está representada por el nombre Distrito Múltiple 103 Francia. El número 103 simboliza que fue el tercer país de Europa en abrirse al Leonismo. El Distrito 103 comprende 15 distritos regionales en toda Francia. Cada distrito regional está dividido en zonas, que a su vez están formadas por Clubes. El Distrito 103 está dirigido por el Consejo de Gobernadores, compuesto por los 15 gobernadores de distrito, bajo la responsabilidad de un presidente del Consejo (un antiguo Gobernador).

En Francia, 24.000 voluntarios repartidos en 1.200 clubes se comprometen a llevar a cabo acciones de interés general con espíritu humanista, recaudando fondos a través de campañas locales o nacionales para realizar programas de gran envergadura. Cada año los Lions Club de Francia organizan 5.000 eventos y se recaudan 20 millones de euros que se donan íntegramente a los proyectos, ya que los gastos estructurales de los Clubes corren a cargo de los propios socios a través de sus cuotas. Según un amigo Lions del Distrito Norte, la cuota de este año 2024 ha sido de 185 euros, los cuales se reparten después como sigue: 66 euros para el Distrito Norte, 73 euros para el Distrito 103 (Francia) y 46 euros para la sección internacional. Con las cuotas de todos los miembros más otros tipos de financiación pública externa a los que se presentan, consiguen financiación para llevar a cabo proyectos —como la plantación, cuidado y venta de tulipanes— a través de los cuales se recauda el dinero destinado a las acciones solidarias —el dinero recaudado con la venta de los tulipanes se destina a asociaciones de cuidado, tratamiento e investigación del cáncer infantil—. En este caso es una cadena solidaria que comienza destinando parte del dinero de las cuotas de los miembros del Distrito Norte para plantar tulipanes. Los Leones dedican su tiempo en cuidarlos, cortarlos y venderlos en los mercados, etc. El dinero recaudado de las ventas se destina a proyectos contra el cáncer infantil. Por consiguiente, los Leones ofrecen su dinero (una pequeña cantidad), pero sobre todo su tiempo.

Fruto del pensamiento y de la ética más que de la ideología, el Leonismo es una fuerza altruista grupal que trabaja por conectar y mejorar el mundo con generosidad, amistad y compromiso. Los Leones adoptan un enfoque responsable individual y colectivamente para afrontar los retos de hoy, cambiar el mundo y prepararse para el futuro. Según el sitio web de Lions France: «La generosidad es lo que define a los Leones y la razón por la que sirven. Un acto de generosidad puede ser pequeño, personal, significativo o profundo, pero cuando 1,4 millones de hombres y mujeres se unen para servir, estos actos forman una fuerza dinámica para obtener el bien».

Los objetivos de los Clubes Internacionales de Leones son los siguiente:

- Formar clubes de servicio denominados clubes de Leones, otorgarles una carta constitutiva y supervisarlos.
- Coordinar las actividades y estandarizar la administración de los clubes de Leones.
- Crear y desarrollar un espíritu de entendimiento entre los pueblos del mundo.
- Promover los principios del buen gobierno y la buena ciudadanía.

- Tener interés activo en el bienestar cívico, cultural y moral de la comunidad.
- Unir a los clubes en lazos de amistad, compañerismo y comprensión mutua.
- Proporcionar un lugar de reunión para la discusión abierta de todos los asuntos de interés público, excepto los de carácter político o religioso, que no podrán ser debatidos por los socios del club.
- Alentar a las personas con vocación de servicio a servir a la comunidad, sin recompensa económica personal, y fomentar la competencia y la práctica de elevados principios morales en el comercio, la industria, las profesiones, las obras públicas y la empresa privada.

En cuanto a las acciones concretas que los Clubes Internacionales de Leones llevan a cabo podemos distinguir las consideradas causas internacionales a las que todos los Clubes deben contribuir (con que se contribuya a alguna de ellas es suficiente) y las causas diseñadas por cada Club. Los Clubes tienen la potestad para administrarse libremente y para diseñar causas que no están dentro de las internacionales, sino que le son propias. Un ejemplo de causa propia es la que realiza el Club de Armentières (en el Distrito Norte) y que tiene que ver con apoyar financieramente la estancia de los estudiantes de las Universidades del Norte que no tienen recursos para sostenerse.

En la siguiente lista se recogen las ocho grandes causas internacionales a las que los Leones se comprometen:

- La detección de la diabetes: Para ello se realizan test a la salida de los supermercados con ayuda de profesionales sanitarios que colaboran con la Asociación.
- La protección del medioambiente: la reforestación, las batidas para recoger residuos en el medio natural, la sensibilización de los jóvenes contra el despilfarro energético y la contaminación...
- La lucha contra el hambre y la malnutrición: bancos de alimentos, recogida de alimentos donados por los clientes de los supermercados.
- La detección de los problemas de vista: test oftalmológicos en las plazas de los pueblos pequeños con ayuda de profesionales que colaboran con la Asociación, colectas de gafas ya usadas (sobre todo de presbicia) para la población africana, donaciones de perros guía a las personas ciegas que no tienen medios económicos para financiarse esa ayuda.
- La lucha contra el cáncer infantil: la operación tulipanes que he contado con anterioridad.

- Ayuda a la infancia y la juventud: sostén económico para niños y jóvenes en el umbral de la pobreza en Francia (compra de libros y material escolar y posibilidad de pasar 15 días de vacaciones en un campamento de verano atractivo para los niños). Los Centros Internacionales Francófonos también forman parte de esta categoría.
- Apoyo con ayuda humanitaria en catástrofes naturales y humanas, como las guerras: envío de alimentos básicos y productos de primera necesidad.
- Apoyo a la cultura: recogida de libros usados, oportunidades para estudiar en escuelas de arte a jóvenes y niños con talento, pero sin medios económicos.

Como acabamos de ver, la Asociación Internacional de Clubes de Leones lucha por mejorar la vida de los ciudadanos desfavorecidos en todo el mundo. Todos los Clubes de Leones comparten la lucha por estas ocho grandes causas, lo que quiere decir que, entre todos, dedican tiempo a los mismos problemas y financian la Asociación a escala internacional. Para compartir los progresos de los distintos Distritos y plantear las líneas que van a seguir se realiza anualmente una reunión internacional, la llamada Convención Internacional, a la que acuden miembros Leones de todos los Distritos del mundo.

Descripción del trabajo realizado durante las prácticas

Mis funciones dentro del voluntariado tienen que ver con la guía y la dirección de un grupo de unos 30 jóvenes (de 19 a 22 años) provenientes de una treintena de países distintos que llegan a Francia para vivir los Centros Internacionales Francófonos, una experiencia intercultural inmersiva con objeto de promover el respeto y la paz entre los pueblos sirviéndose de la lengua y la cultura francesas y de los valores de la Republica Francesa (libertad, igualdad y fraternidad). Normalmente, los participantes pueden ser originarios de todas las partes del mundo y todos son estudiantes de un Grado universitario de legua francesa o al menos cursan francés a lo largo de su trayectoria universitaria, por lo que esta experiencia les sirve para mejorar su práctica lingüística debido al manejo continuado del francés durante un mes.

Dada mi experiencia en la gestión de grupos por mi trabajo como profesora de Secundaria de Francés, la Asociación Lions Club de Francia ha depositado en varias ocasiones la confianza en mí para coordinar estos grupos. Además, también contribuyó mucho a mi elección la buena valoración que de mí hizo el responsable del Centro en que yo participé en su momento, lo que llevó a la Asociación a contactarme para dirigir un CIF en 2018 en Dijon, otro en 2019 en Annonay y otro en 2022 en Perpiñán, además de algunos otros a los que, por otros compromisos, me ha sido imposible contribuir. El responsable de mi Centro en Lille, también profesor universitario, me definió como «una persona dinámica, inteligente y curiosa, con voluntad de servir y de ayudar de manera activa, con un gran afán por aprender y con un carácter positivo y sonriente». Estas palabras tuvieron, sin duda, impacto en los otros responsables de los Centros y yo les he agradecido siempre a todos enormemente su confianza.

Normalmente, la coordinación de los Centros se lleva a cabo por tres personas: un responsable, que es un francés miembro de la Asociación Lions Club, un director o directora y uno o dos animadores que ayudan al director en su labor de gestión del grupo.

Tanto el director como los animadores están presentes de forma continuada durante las 24 horas de los 30 días que dura el proyecto y se encargan del buen funcionamiento del grupo en todos los aspectos: a nivel de organización, movilidad, disciplina, buen amiente, coordinación de horarios, etc. El tiempo de dedicación a la tarea representa el día completo durante todo el mes de julio, exceptuando las horas de

descanso. En total, el voluntariado a lo largo de los tres veranos, supone en torno a 1000-1200 horas de dedicación.

El director y los animadores trabajan juntos durante todo el día, por lo que para desempeñar esta tarea se necesita una buena capacidad de trabajo en equipo. El director es la figura principal y se ocupa de gestionar también la labor de los animadores. El responsable francés está presente a diario, pues es la persona que ha creado el programa del mes: conferencias en universidades, talleres, formaciones, excursiones a empresas, instituciones, monumentos, etc. Normalmente, recoge al grupo en la residencia universitaria correspondiente, lo acompaña durante la actividad y lo devuelve a la residencia. Durante el tiempo en la residencia, es el equipo formado por el director y el animador el encargado de solucionar las necesidades de los participantes, de proponer actividades grupales y de vigilar y colaborar en la elaboración de las tareas encargadas a los participantes: redacción de un diario, elaboración de las presentaciones de países, preparación de bailes típicos y del espectáculo de despedida en el que todas las culturas deberán estar representadas y con el que concluirá la estancia. En mi caso concreto, yo he desempeñado el rol de única animadora en 2018 y 2019 y de directora en 2022.

En el proyecto de voluntariado, los participantes entablan un diálogo continuo entre ellos acerca de sus países y sus culturas, y cooperan para una convivencia placentera durante la estancia, por lo que se amplía el conocimiento que se tiene sobre el otro y se aprende a escucharlo, respetarlo y valorarlo. Además, se fomenta el uso de una lengua europea (el francés) y se transmiten valores europeos como la libertad, la dignidad, el respeto al estado de derecho y a los Derechos Humanos. En este sentido, el director y el animador deben ser ejemplo de convivencia, de respeto, de tolerancia y del buen uso de la lengua francesa.

Las funciones que se le atribuyen al director y al animador de un Centro Internacional Francófono se describen detalladamente en la siguiente lista:

Antes de la estancia de julio (funciones solo del director)

- ✓ Leer los dossiers de los candidatos participantes y puntuarlos en función de los criterios facilitados por la asociación, para colaborar en la selección de los candidatos.
- ✓ Realizar tablas que recojan las particularidades de los participantes en cuanto a informaciones médicas y alimentarias (alergias, restricciones alimentarias por cuestión sanitaria o religiosa) vertidas en sus dossiers.

- ✓ Escribir a los candidatos seleccionados para mandarles algunas informaciones importantes acerca de su llegada a la residencia universitaria de acogida en París y acerca de lo imprescindible para su estancia. Además, hacerles saber que pueden contar con el equipo de coordinación para cualquier duda que les surja.
- ✓ Responder por correo electrónico a las dudas de los participantes.

<u>Durante la estancia de julio</u> (trabajo en equipo entre el director y el animador, en caso necesario, la decisión final compete al director)

- ✓ Preparar la residencia y la ceremonia de acogida antes de la llegada de los participantes.
- ✓ Gestionar la pérdida de maletas con el aeropuerto si fuera necesario.
- ✓ Crear un grupo de Whatsapp para permitir la comunicación entre todos los participantes y el equipo de coordinación.
- ✓ Asegurarse de que desde cocina se preparan platos para todas las particularidades de alimentación recogidas.
- ✓ Formar los grupos de personas que dormirán en la misma habitación atendiendo a razones de lenguas maternas y culturas diversas.
- ✓ Organizar los horarios y los materiales necesarios para cada actividad.
- ✓ Asegurarse de que todo el grupo está levantado y preparado para el comienzo de cada jornada.
- ✓ Conceder o no permiso para salir de la residencia con el objetivo de que nadie se ausente de las actividades del programa ni se pierda por la ciudad.
- ✓ Organizar los grupos de limpieza de los alojamientos, los grupos de preparación de desayunos y los de recogida de cocina y comedor.
- ✓ Realizar fotografías grupales (para las que previamente se habrá pedido el consentimiento a los participantes).
- ✓ Recoger los documentos de presentación de los distintos participantes con objeto de explicar su país y su cultura de origen. Preparar la técnica de la sala y coordinar las presentaciones.
- ✓ Dirigir la realización de un trabajo manual insignia del grupo y de un diario de la estancia en el que todos los participantes deberán colaborar por parejas y corregirlo y maquetarlo.
- ✓ Dirigir la jornada de comidas tradicionales de los diferentes países (recogida de las recetas de los participantes y adquisición en el supermercado los alimentos necesarios).

- ✓ Velar por el buen uso de las instalaciones, transmitiendo a los participantes la preocupación por el despilfarro energético y alimenticio, con objeto de no malgastar los fondos económicos de la asociación.
- ✓ Dirigir un espectáculo cultural al final de estancia (coordinación de grupos de trabajo, medición de tiempos, adquisición de materiales, preparación de la sala).
- ✓ Velar por la integración de todos los participantes, por el respeto entre todas las personas del grupo y por la cohesión y la buena convivencia entre todos los miembros.
- ✓ Fomentar el conocimiento, la convivencia y el respeto entre los pueblos y, en concreto, entre los participantes, con objeto de crear unos lazos sólidos entre ellos a través de dinámicas y actividades de grupo: asistencia a conferencias, talleres, excursiones...
- ✓ Ser el nexo entre los miembros de la asociación y los participantes: amplificación de novedades, transmisión del programa del día, de las horas y los puntos de encuentro, etc. a través de reuniones organizadas por mí.
- ✓ Estar a la escucha de los problemas de cualquier índole que puedan suceder y ponerlos en comunicación de los responsables de la Asociación si no fuera posible ofrecer directamente una solución.

Después de la estancia de julio

- ✓ Enviar a los participantes y a la Asociación las fotografías grupales realizadas y también el diario de la estancia elaborado con la colaboración de todos los participantes. (función solo del director)
- ✓ Alimentar el grupo de Whatsapp permitiendo el intercambio y la difusión de curiosidades para que, pese a la disolución física del grupo, la convivencia y el compartir sigan teniendo continuidad.

Una vez que el director o el animador adquiere el compromiso de colaborar como voluntario en la coordinación del grupo, la Asociación les envía dos documentos: la que Carta de compromiso de responsable de un centro y la «Constitución» del animador/director. Estos dos documentos registran en papel el acuerdo que el director/animador adquiere con el Centro Internacional Francófono y con la Asociación Lions Club de Francia. Al final de la estancia, los coordinadores firman un documento sobre el buen funcionamiento del centro.

A continuación, paso a relatar algunas de las anécdotas reseñables que han tenido lugar durante los tres voluntariados que he realizado, pero antes me gustaría indicar que yo he intentado siempre cumplir con las funciones que me habían sido encomendadas (todas las anteriormente citadas) y he de decir, por el grado de satisfacción tanto de los Lions como de los participantes, que creo haberlo logrado. Algunas situaciones han supuesto un esfuerzo considerable, como la gestión de un par de casos de covid en 2022. En estos casos, se realizaron test nasofaríngeos a todos los participantes una vez saltó la primera alarma, esto, cuando la chica uzbeka del grupo empezó a tener síntomas compatibles con el covid-19. En ese cribado también fue positiva la chica mexicana que compartía habitación con ella, y que un día después también desarrolló los síntomas. Se aisló a las dos enfermas y se les proporcionó medicamento para bajar la fiebre. En el comedor también comían antes o después del resto del grupo y se les impidió, tristemente, participar en las actividades grupales durante tres o cuatro jornadas. También se repartieron mascarillas para todos los miembros del grupo.

Otra de las situaciones que también contrariaron el funcionamiento del Centro ocurrió en 2018, cuando había una persona que aprovechaba para robar dinero a las chicas cuando no había nadie en las habitaciones. En este caso, se realizó un registro de las habitaciones, pero no se encontró el dinero. Debido a sus compras por la ciudad cada vez que se salía a una actividad, se sospechó de una chica que nos acabó confesando al equipo responsable lo que había hecho. La chica tuvo que pedir disculpas al grupo y devolvió el dinero que todavía tenía. Para ayudar a una de las afectadas se hizo una colecta en el grupo y la participación fue altísima. Se solicitó que esto no minara la buena convivencia del grupo, y la verdad es que todos los participantes hicieron alarde de su compañerismo volviendo a integrar a la persona que había robado.

Pese a estos problemas y a otros de menor calado como algún retraso por la mañana de algún participante o alguna salida a hurtadillas de la residencia sin haber pedido permiso para ello, el balance de los Centros es siempre muy positivo. Todo el mundo se siente feliz y agradecido por esta experiencia, todos los miembros del equipo partimos entre lágrimas conscientes de las grandes amistades que hemos forjado. En mi caso, es cierto que estoy cansadísima después de un mes frenético en el que pongo todo de mi parte para contribuir al logro de crear una «familia» internacional. Es muy gratificante, al igual que me ocurre con los alumnos, ver cómo la semilla que planteas y cuidad cuidadosamente se convierte en una planta robusta y sólida. Se generan grandes lazos de afecto y amistad, algunos inquebrantables, que continúan por siempre, pese al

transcurrir de los años, y se convierten en regalos, visitas a los países y familias de los otros, acogidas en mi casa e incluso niñas de otros países que llevan mi nombre. Por todo ello, y pese a que no hay remuneración económica a todo el esfuerzo y tiempo dedicado a esta actividad, a mí me merece la pena, pues transmito y aprendo valores humanos y colaboro a entablar buenas relaciones con personas de otras culturas y de otros países que conozco a través de la escucha y del diálogo con los participantes.



Participantes y responsables en el Centro Internacional Francófono de 2018

La cuestión de la identidad

Para empezar, me gustaría explicar que esta parte del trabajo responde a una reflexión que la convivencia con personas de otras culturas me ha suscitado, porque he visto que todas las personas tenemos la misma esencia: somos seres humanos con las mismas características fisiológicas y todos queremos que se respete nuestra dignidad, esto es, poder desarrollarnos como realmente somos, poder expresarnos libremente en nuestra propia vida. Además, a todos nos gusta ser reconocidos por el otro, amar y ser amados. Y esto que ocurre con las personas es extrapolable a los pueblos y los Estados, y, por ende, a la humanidad en su conjunto y al mundo globalizado en que se encuentra inmersa.

Dentro del fenómeno de las relaciones internacionales, que no debería ser otra cosa que la búsqueda de puentes de diálogo entre los diversos Estados y sus correspondientes culturas con el fin de encontrar un bien recíproco, subyace, por supuesto, el concepto de identidad, y no solo de identidad individual, sino más bien de identidad cultural, que es de lo que está indudablemente conformada la identidad de las personas que la habitan. Por todo ello, el concepto de identidad está intrínsecamente conectado a las relaciones internacionales, pues cuando quiere propiciar el acercamiento con el otro —ya sea por interés propio o, idealmente, mutuo— tiene que conocer quién es el otro interlocutor, cuál es su identidad (la de su cultura y la del individuo concreto, si es posible), tiene que hacerle ver que lo respeta, que lo trata de igual a igual, y que las diferencias de identidad no suponen un problema en su entendimiento y en sus acuerdos.

No obstante, y vuelvo al concepto persona, hay rasgos culturales que nos definen y que nos diferencian de los otros: nuestra ideología, nuestras creencias (religiosas o no y también depende de qué religión), nuestras costumbres y tradiciones (los ritos, las comidas, las músicas, las vestimentas), etc. Tener frente a mí un crisol de culturas distintas me ha hecho preguntarme muchas veces quién sería yo hoy si en lugar de haberme criado en el seno de mi familia europea española lo hubiera hecho en una de otra cultura, en otro país. En general, he descubierto que las personas de distintos países que vienen a Francia quedan prendadas de su forma de vida: la libertad de pensamiento, de expresión y de acción, el respeto por los derechos humanos, la democracia... En muchos casos, son valores que estas personas añoran para sus propios países de origen. De hecho, muchas de ellas acaban viviendo en Europa, porque, aunque muy lejos de ser sociedades perfectas, la forma de vida europea les proporciona libertad y seguridad para desarrollarse como realmente son o realmente como quieren ser, porque en esta bifurcación también se

encuentra el concepto de identidad y las más de las veces los aspectos de la una no se corresponden con los de la otra.

Según la definición escueta del Diccionario de la Real Academia de la Lengua, la identidad es el «conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás». En palabras del escritor franco-libanés, Amin Maalouf, la identidad es «lo que hace que yo no sea idéntico a ninguna otra persona». El escritor en su ensayo *Identidades asesinas* continúa diciendo que «lo que determina que una persona pertenezca a un grupo es esencialmente la influencia de los demás. El aprendizaje se inicia ya en la primera infancia: voluntariamente o no, los suyos lo modelan, lo conforman, le inculcan creencias de la familia, ritos, actitudes, convenciones, y la lengua materna, claro está, y además temores, aspiraciones, prejuicios, rencores, junto a sentimientos tanto de pertenencia como de no pertenencia». Así se va conformando la identidad de una persona, la cual no es estática, sino que se va construyendo y transformando a lo largo de toda nuestra existencia.

Maalouf sigue su desarrollo lógico de esta manera: «la gente suele tender a reconocerse en la pertenencia que es más atacada; esa pertenencia —a una raza, a una religión, a una lengua, a una clase...— invade entonces la identidad entera, y afirmarla pasa a ser inevitablemente un acto de valor, un acto liberador». Por ello, yo considero que es importante que todas las pertenencias de las personas sean respetadas, porque, siempre y cuando no ataquen a otras, todas las pertenencias tienen derecho a existir. A su vez, esa tolerancia por todas ellas evitaría los posibles fanatismos que pudieran conllevar su reivindicación y su defensa, pues tales acciones no tendrían razón de existir.

En otro orden de cosas, pero también estrechamente ligado con el concepto de identidad, me gustaría hacer ver que son varias las personas musulmanas venidas a los Centros Internacionales Francófonos que me preguntan por qué la evolución ha sido tan positiva en los países cristianos y tan escasa en el mundo musulmán. Hasta que no he cursado en este máster las clases sobre el sustrato de la Unión Europea y leído al también clarividente Maalouf, al que cito a continuación, no he tenido respuesta para esta cuestión: «Con frecuencia se exagera la influencia de las religiones sobre los pueblos, mientras que por el contrario se subestima la influencia de los pueblos sobre las religiones. La instauración de una sociedad que respeta las libertades ha sido progresiva, y la iglesia cristiana más que provocar el cambio, lo han acompañado con más o menos reticencias; ya que muchas veces el impulso de liberación ha venido de personas que se

situaban fuera del marco del pensamiento religioso. También se ha de pensar que las peores calamidades del siglo XX en materia de despotismo y anulación de toda libertad y dignidad no son imputables al fanatismo religioso, sino a otros enemigos acérrimos de la religión —caso del estalinismo— o que le daban la espalda —caso del nazismo y de algunas doctrinas nacionalistas—. [...] Entre los siglos XV y XIX, mientras Occidente avanzaba a gran velocidad, el mundo árabe se estancaba. En Occidente, la sociedad modernizó su religión; en el mundo musulmán no sucedió lo mismo porque no se modernizó la propia sociedad». El escritor libanés sigue argumentando que la imagen de un Occidente rico y poderoso y de un Oriente pobre y agraviado, siempre bajo la dominación intelectual y económica de Occidente, ha hecho que las culturas de Oriente se hayan visto marginadas y reducidas a la condición de culturas periféricas mientras que la influencia de Occidente está hoy en todas partes. Se sucede entonces una paradoja, y es que los habitantes de cualquier zona del planeta quieren modernizarse, pero la modernización significa hoy, a su vez, occidentalización, lo que conlleva inevitablemente una asimilación e incluso una crisis de identidad. Así pues, los participantes a los Centros Francófonos suelen apreciar la modernización europea, especialmente cuando la viven durante un mes, pero al mismo tiempo son conscientes de que abrazar tal modernización por mucho que la deseen significa añorar algo positivo, pero, a la vez, externo, pues viene de fuera. Y todo ello, bajo el prisma de que quien escribe estas líneas es una europea consciente de que el modelo occidental se muestra deficiente para acabar con la pobreza, la desigualdad, el paro, la delincuencia, etc.

Entroncando con el tema de lo occidental y puesto que el voluntariado que estoy describiendo se realiza en Francia, he de decir que son muchos los franceses que muestran reticencias por la globalización, puesto que no deja de ser un sinónimo de americanización de la sociedad francesa. Además, debido a mi condición de profesora de francés, estoy al tanto del ascenso progresivo del apoyo a la extrema derecha que se viene sucediendo en la última década, y soy consciente de que una buena parte de los franceses ve a la inmigración como una amenaza para Francia: se preguntan qué va a ser de su cultura, de sus valores democráticos y laicistas, de su estilo de vida... En todas estas ideas subyace la cuestión de la identidad, pues esos franceses muestran contrarios al multiculturalismo o a la asimilación por parte de su cultura de otras que consideran ajenas. Una parte de los franceses actuales piensan que la Francia que han conocido, la que ha forjado su propia identidad, está en riesgo de desaparecer, y ellos con ella, y eso les lleva a posiciones que pueden ser calificadas de racistas o xenófobas.

Una cuestión importante dentro de la identidad de un pueblo es, sin lugar a dudas, la **lengua**, que vehicula el pensamiento de los ciudadanos y que es el gran transmisor cultural de una sociedad. Amin Maalouf sostiene lo siguiente: «la lengua tiene la maravillosa particularidad de que es a un tiempo factor de identidad e instrumento de comunicación. Es vocación de la lengua seguir siendo el eje de la identidad cultural, y la diversidad lingüística el eje de toda diversidad».

En el mundo globalizado actual, la lengua franca es el inglés, y todos sabemos que la necesidad de saber bien inglés es una evidencia que sería inútil discutir; sin embargo, comparto con Maalouf la idea de que «sería igualmente inútil pretender que el inglés es suficiente, puesto que, aun cuando responda a la perfección a algunas de nuestras necesidades actuales, hay otras a las que no responde; sobre todo a la necesidad de identidad». Además, sigue diciendo el escritor, «ya no basta con la lengua propia, la que forma parte de la identidad, y la lengua mundial. No pueden quedarse ahí los que tienen los medios, la edad y la capacidad necesarias. Que un francés y un coreano puedan comunicarse en inglés constituye un avance en relación con el pasado; pero que un francés y un italiano sólo puedan hablarse en inglés es indiscutiblemente un retroceso y un empobrecimiento» debido a la proximidad lingüística y geográfica de las dos lenguas y los dos países. «Que en una biblioteca de Madrid haya muchos lectores capaces de aprecia a Faulkmer o a Steinbeck en inglés es algo magnífico; pero sería lamentable que en esa misma biblioteca ya no quedara nadie capaz de leer a Flaubert, Musil, Pushkin en su idioma original».

En un mundo en constante movimiento, globalizado, pero en el que cada pueblo quiere mantener al menos los rasgos que le son propios (y la lengua es uno de los principales y quizás el más definitorio), limitarse al aprendizaje de lenguas mínimo estrictamente necesario, esto es, el inglés, sería contrario a ese espíritu de no decaimiento de la lengua propia, porque salvo los nativos nadie se interesaría por la diversidad lingüística. Entre la lengua propia y la lengua mundial hay mucho espacio para acercarse realmente a otras identidades culturales distintas de la propia.

El clarividente Maalouf habla del fenómeno lingüístico en la Unión Europea y yo voy a suscribir sus palabras mientras aquí las reflejo: «Tenemos una serie de países, cada uno con su propia trayectoria histórica, con su propia irradiación cultural, que se han empeñado en lograr la convergencia de sus destinos, pero, sin duda, la pregunta más importante a la que se enfrenta esta Unión es la siguiente: ¿cómo manejar la multiplicidad

lingüística, cómo manejar una situación con decenas de lenguas? En muchas otras esferas se unifica, se adapta, se normaliza, al precio que sea; en esta, sigue reinando la mayor precaución. El día de mañana podría haber incluso, además de la moneda única y de una legislación unificada, un mismo ejército, una misma policía y un mismo gobierno; pero si se intenta dejar fuera a la más minoritaria de las lenguas, se desencadenarán las reacciones más pasionales, más incontrolables. Para evitar la tragedia es preferible, por alto que sea el coste, traducir, traducir y traducir... Entretanto se está produciendo una unificación de hecho, una unificación impuesta por las realidades cotidianas: cuando se reúnen para tomar una coma, un italiano, un alemán, un sueco y un belga, sean estudiantes, periodistas, hombres de negocios, sindicalistas o funcionarios, tienen que recurrir a una lengua común: hoy el inglés. Entonces, ¿cómo se logrará conciliar esas dos exigencias imperativas, es decir, la voluntad de que cada cual conserve su identidad específica y la necesidad de relacionarse en una lengua común?» Para salir de ese dilema, Maalouf sostiene que el único camino posible es el de «una acción deliberada que consolide la diversidad lingüística, que la incorpore a las costumbres, partiendo de una idea nada complicada: es obvio que, hoy, todo el mundo necesita tres idiomas. El primero es el que forma parte de su identidad; el tercero, el inglés. Entre ambos, es imprescindible fomentar el conocimiento de un segundo idioma, libremente elegido, que sería las más de las veces, aunque no siempre, otro idioma europeo. Para cada uno de nosotros ese segundo idioma sería, desde la escuela, la principal lengua extranjera, pero sería también mucho más que eso, sería la lengua del corazón, la lengua adoptiva, la lengua elegida, la lengua amada... Nos podemos preguntar si el día de mañana las relaciones entre Alemania y Francia estarán en manos de los angloparlantes de uno y otro país o en las de los alemanes francoparlantes y los franceses germanoparlantes. No debería haber dudas sobre la respuesta. Bastaría con un poco de sentido común para que las corrientes de intercambio, sea comercial, cultural o de otra naturaleza, estén principalmente en manos de los que sienten un interés especial por el otro interlocutor y así lo han demostrado comprometiéndose seriamente con su cultura al elegir su lengua. Siempre será una importante desventaja no saber inglés, pero lo será también, y cada vez más, saber únicamente inglés. Incluidos los que tienen el inglés como lengua materna».

Lo que Amin Maalouf plantea es salvar al resto de lenguas de la supremacía del inglés a través del aprendizaje de todos los estudiantes de una lengua extranjera distinta del inglés, una elegida los aprendientes en función de su interés personal y profesional. Así, además de los hablantes que tienen esa lengua como materna, también viviría en los

foráneos que, al haber decidido acercarse a ella, la amarían, al igual que a su idiosincrasia cultural. Estas razones de supervivencia de otras lenguas y de otras culturas frente a la hegemonía del inglés, junto con la posibilidad de poder impregnarme de otras culturas, amalgamarlas, hacerlas mías y amarlas dentro de un ser que me conforma, es lo que me llevó a estudiar Traducción e Interpretación y es lo que me lleva a defender fervientemente la enseñanza-aprendizaje de otras lenguas distintas del inglés. Esto es lo que les transmito a mis alumnos de Secundaria de Francés a diario y lo que refuerzo en esas personas venidas de todo el mundo a Francia durante los CIF, a fin de que no duden nunca de su apuesta por el aprendizaje del francés frente a la opción del inglés que puede parecer más pragmática, pero, a la vez, mucho menos identitaria, a no ser que se estudie la lengua inglesa no con objeto de aprender la lengua franca actual, sino con el afán de amar la cultura de un país donde el inglés sea lengua propia.

Por último, para cerrar este tema sobre las lenguas y sobre la identidad, elijo estas palabras del escritor franco-libanés: «No negaré que la orientación que estoy sugiriendo para preservar la diversidad cultural exige una cierta dosis de voluntariedad, pero si nos ahorramos es esfuerzo, si dejamos que las cosas sigan yendo por donde van hoy, y si la civilización universal que se está fraguando ante nuestros ojos sigue manifestándose, en el futuro, como una civilización esencialmente americana, o incluso esencialmente occidental, creo que todo el mundo saldría perdiendo. Estados Unidos, porque una buena parte del planeta soporta mal la actual relación de fuerzas; los que representan a las culturas no occidentales, porque perderían gradualmente todo lo que constituye su razón de ser, y se verían arrastrados a una rebelión sin salida; y quizás más que nadie, Europa, que perdería en los dos campos, pues sería la meta de los que se sintieran excluidos al tiempo que sería incapaz de mantener su propia diversidad lingüística y cultural».

En definitiva, los CIF tienen entre sus objetivos primordiales el fomento del aprendizaje de la lengua francesa y son, en cierta medida, un reconocimiento al hecho de haber decidido aprender francés, una recompensa por haber elegido acercarse a la cultura francesa, un premio por haberse aproximado a la identidad actual e histórica de los países de la francofonía, y un aliciente para seguir amando la lengua francesa y la idiosincrasia y los valores del pueblo francés.

Relación de las prácticas con el contenido del máster

Para este trabajo he recuperado las vivencias y conversaciones con algunos de mis mejores amigos del mundo que pretenden servir de ejemplo de aquello que aprendí con ellos y que hoy puedo entender mejor gracias a las clases del Máster de Relaciones Internacionales, que tenían como principal objetivo para mí la comprensión académica de aquello que yo había conocido a partir de la enriquecedora experiencia del contacto y la amistad con personas de otros países en Francia. Para este despliegue de información sobre algunos países voy a utilizar la comparación entre los países de origen de mis amigos (la identidad política y cultural de esos Estados) y la identidad del país que propició nuestro encuentro, Francia. Voy a realizar un análisis de varios Estados a través de las informaciones proporcionadas por mis amigos (en algunos casos pueden ser informaciones un tanto sesgadas y subjetivas, expresadas según sus propias vivencias e ideologías, aunque siempre han tratado de hablarme con objetividad y visión de sociedad y no desde una perspectiva individual). A este análisis que parte de las reflexiones de mis amigos, voy a añadir algunas de mis vivencias y reflexiones al haberlos visitado en su casa y, por lo tanto, al haber forjado ideas propias y, además, voy a utilizar, para la objetividad que requiere un trabajo académico, algunos de los conocimientos que he adquirido con el estudio de los módulos del máster y con la lectura de algunos textos complementarios acerca que aquí se bocetan. No pretendo en absoluto hacer una descripción exhaustiva de esos países, sino más bien un análisis en el que subyace de fondo la cuestión de los derechos humanos, el contraste entre la democracia y otras formas de gobierno que resultan ser más represivas, entre países con tradiciones socioeconómicas capitalistas y otras comunistas y, en definitiva, la contraposición entre lo que algunos autores, como el palestino Edward Said y el franco-libanés Amin Maalouf, han dado en llamar Oriente y Occidente.

Francia es el país de la Revolución Francesa, del pensamiento ilustrado, de la república y la democracia, del laicismo, del estado del bienestar, de la dignidad humana expresada en el lema de la República: libertad, igualdad y fraternidad, y ya en la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1789. Los otros países que entran a formar parte del análisis son, por orden alfabético, Albania, Cuba, India, Irán, Palestina y Vietnam. La selección de estos Estados responde exclusivamente a razones de afinidad con las personas provenientes de esos países. Son muchas las personas que he conocido a lo largo de esta experiencia de voluntariado y sus orígenes son muy variados: toda América, todo el Magreb y algunos otros países africanos, toda Europa,

gran parte de Asia (China, Vietnam, Indonesia, Tailandia, India y los países de Asia Central), pero es cierto que no con todas las personas surgen las mismas afinidades, pese a haber establecido buenas relaciones con todos los participantes, por lo que voy a recoger en el trabajo los países que conozco por haber mantenido con sus oriundos una estrecha relación de amistad que perdura a lo largo del tiempo y cuyo contacto continuado me hace saber más sobre estos países que sobre otros (lo que conozco de casi todos ellos es esencialmente por boca de mis amigos, a los que he seguido visitando en sus países o, principalmente, en Francia, y que también han venido a verme a mí a casa).

El análisis se realizará a partir de los aspectos positivos y negativos de la vida en Francia que ellos han destacado a lo largo de nuestras conversaciones. Es en este país europeo en el que todos hemos pasado al menos un mes, lo que les ha permitido establecer comparaciones con el suyo propio. Muchos de los aspectos que ellos describen son extrapolables al conjunto de países de la Unión Europea e, incluso, a lo que llamamos Occidente, pero tienen a Francia como referente, puesto que es el país en el que hemos convivido y al que, además, algunos de ellos se han mudado en los últimos años.

De hecho, muchos de los aspectos que ellos resaltan son perfectamente identificables también en España, puesto que tanto España como Francia son democracias consolidadas, con un estado de derecho sólido que garantiza la libertad, los derechos fundamentales, la separación de poderes, el principio de legalidad y la protección judicial frente al uso arbitrario del poder. Los dos países tienen un modelo económico capitalista, esto es, un sistema económico que pone en el centro de todo la propiedad privada y que opera a través del libre mercado mediante las leyes de la oferta y la demanda (hoy incluso a escala global, más allá de los Estados). Además, los dos países tienen un estado del bienestar que garantiza el reparto de la riqueza y posibilita que las personas con menos medios económicos puedan acceder a unos servicios públicos de calidad (educación, sanidad, infraestructuras, protección frente al desempleo...). Esas ayudas sociales suelen ser más generosas en Francia, aunque en el país vecino no hay una sanidad universal gratuita como sí existe en España.

Asimismo, los dos países pertenecen a la Unión Europea: Francia es Estado fundacional con la firma del Tratado de París constitutivo de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero en 1951 y España entró en la Comunidad Económica Europea en 1986 junto con Portugal. Actualmente, los dos Estados forman parte de la unión económica (aranceles comunes para el exterior y, en el interior de la Unión, libre circulación de mercancías y servicios, capital y trabajo; la libre circulación de

trabajadores ha derivado después en la libre circulación de personas) y también monetaria. Esta última incluye, entre otras cuestiones, la política monetaria común llevada a cabo por el Banco Central Europeo, la adopción efectiva desde 2002 de la moneda común: el euro, y la adhesión al Pacto de Estabilidad y Crecimiento (acuerdo en política fiscal de los Estados miembros de la UE que obliga a mantener, después de la entrada del euro, la disciplina fiscal de un déficit máximo del 3% del PIB y de una deuda pública máxima 60% del PIB). Al encontrarse dentro de la Unión, los dos países ceden parte de su soberanía nacional en beneficio del derecho regulado en los tratados de la Unión Europea, que tiene prevalencia sobre el derecho nacional, por lo tanto, los dos Estados tienen competencias cedidas a la Unión Europea (la unión aduanera, política de competencia, política monetaria en la zona euro...).

La Unión Europea tiene unos fundamentos sólidos conformados por el mantenimiento de la paz en Europa y por la gestación de un mercado único, que después ha derivado en una fuerte unión tanto económica y monetaria. Como bien nos explicó el profesor Baroni en el módulo de Europa, en la idea de la Unión Europea subyacen varios principios como son la defensa de la propiedad privada heredada de los liberales (de la burguesía de la Revolución Francesa), que se ha convertido en la piedra angular del capitalismo; las ideas revolucionarias de democracia y derechos fundamentales de los ciudadanos, que afloraron durante la Ilustración francesa del siglo XVIII, y la presencia de la cristiandad (tanto católica como protestante), que, pese a posicionarse al principio en contra de las mejoras ilustradas, acabaron abrazándolas, seguramente por interés de supervivencia y por afán de reformismo (protestantismo). Así, la idea de la caridad cristiana está también en los fundamentos de la Unión Europea, aunque el Estado del bienestar y la justicia social han surgido también, y principalmente, de los movimientos de izquierdas que buscaban la igualdad entre los ciudadanos y que eran mayoritariamente laicos.

En lo que respecta a la vertiente religiosa o no de Francia, cabe destacar que Francia prohíbe la utilización de símbolos religiosos ostentosos, que pudieran constituir actos de presión o de proselitismo, en los lugares públicos (léase aquí la archiconocida «cuestión del velo islámico») en su objetivo de respetar la laicidad francesa que aparece por primera vez en el plano legislativo en 1905. Esta «laïcité» francesa es entendida como la independencia absoluta del Estado de cualquier tipo de confesión religiosa. Es por esta laicidad que el 29 de enero de 2004 se aprueba en Francia la ley más controvertida y con mayor eco internacional de los últimos tiempos, la Ley para la Defensa de la Laicidad,

comúnmente conocida como "la ley del velo", que prohíbe el uso del velo en las instituciones públicas como la escuela. La República Francesa expresa que la laicidad es la garantía de la libertad de conciencia de cultos y de expresión para todos los individuos religiosos o no. Asegura el derecho a tener religión o a no tenerla, a cambiar de religión o a dejar de profesarla, e implica la separación del Estado y de las organizaciones religiosas. La laicidad relega, pues, el culto a la esfera personal y lo saca de la esfera pública. Si comparamos a Francia con España en el plano del tratamiento de la religión por parte del Estado, diremos a modo de cierre de este párrafo, que en la Constitución española de 1978 se recoge que ninguna confesión tendrá carácter estatal, lo que significa que España no tiene una religión oficial determinada, pero eso no impide que el país establezca acuerdos con entidades religiosas, como el que se firmó entre España y la Santa Sede en 1979 en materia de fiscalidad y educación. España es, por lo tanto, aconfesional, mientras que Francia es laica.

Como ya hemos mencionado, en Francia, la Asamblea Nacional Constituyente aprobó la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano en 1789. Es uno de los documentos fundamentales de la Revolución Francesa y de la Ilustración y es el germen de la Declaración Universal de los Derechos Humanos adoptada en 1948 por la Asamblea General de las Naciones Unidas. Según la información vertida en la página web de Naciones Unidas (organización mundial fundada en 1945), «la **Declaración Universal de los Derechos Humanos** establece, por primera vez, los derechos humanos fundamentales que deben protegerse en el mundo entero». La Declaración establece la defensa de la paz, la libertad y la justicia en el mundo, además de la dignidad del ser humano y el principio de igualdad entre todas las personas. Cualquier ser humano tiene reconocidos esos derechos por el mero hecho de ser persona. Asimismo, la Declaración también promueve las relaciones amistosas entre las naciones.

Como indicó el profesor Miguel Agudo en aquellas dos lejanas primeras clases de este máster, los derechos humanos son «el conjunto de facultades e instituciones que en cada momento histórico concretan las exigencias de la dignidad, la libertad y la igualdad humanas». La Declaración Universal de los Derechos Humanos está compuesta por 30 artículos que incluyen los tres grandes tipos de derechos en que deben basarse las sociedades: los derechos de la persona también llamados libertades públicas, que tienen que ver con la esfera vital del individuo: vida, libertad, dignidad, propiedad...; los derechos políticos, vinculados a la participación de la persona en la sociedad: reunión,

asociación, votar y ser votado, y los derechos sociales (ámbito laboral y estado del bienestar: derecho a la educación y a la salud).

El inconveniente principal de la Declaración es que no estamos ante un tratado con eficacia jurídica, y, por consiguiente, la Declaración tiene más una labor de promoción de los Derechos Humanos, que de protección de los mismos. La Declaración no tiene mecanismos de reacción propios en caso de violación de estos derechos (la ONU solo tiene un mecanismo para enjuiciar conflictos entre Estados, a través de la Corte Internacional de Justicia). Esta falta de fuerza jurídica obligatoria de la Declaración debe suplirse a través de una jurisdicción a nivel interno de los países o a través de organismos judiciales internacionales, como es el caso del Tribunal Europeo de Derechos Humanos, que se encarga de enjuiciar y, si es preciso, condenar a Estados, cuyas políticas vulneran los Derechos Humanos de los ciudadanos.

Además, el carácter de universalidad de la Declaración es relativo, ya que algunos Estados se han negado a firmarla por considerarla demasiado occidental y, por lo tanto, según ellos, demasiado apegada a los valores cristianos o liberales; otros, sin embargo, han consignado su firma mostrando solo un acuerdo parcial, ya que han introducido reservas a algunos de sus artículos, como es el caso de muchos países musulmanes que no están de acuerdo con el artículo 18, el del derecho a la libertad de religión, pues consideran que viola los preceptos del islam, ya que, en la religión musulmana, uno debe declararse musulmán y está mal visto cambiar de religión o renunciar a ella.

Los valores de libertad, igualdad y dignidad presentes en la Declaración coinciden prácticamente con el lema de la República Francesa. Este lema fue acuñado ya en la época de la Revolución Francesa y se fundamenta en las ideas ilustradas. Así pues, el Siglo de las Luces (segunda mitad del siglo XVIII y principios del siglo XIX) es fundamental para el reconocimiento de los derechos humanos que hoy se recogen en la Declaración. Por cierto, cuando los derechos humanos están garantizados por un ordenamiento jurídico positivo y gozan de un reconocimiento constitucional se llaman en Derecho «derechos fundamentales».

Y para concluir con el tema de los derechos humanos, quiero reflejar algunas de las lúcidas reflexiones que nos regaló el profesor Ciro Milione en sus clases. Sostuvo que «los derechos humanos son un instrumento para disfrutar de una vida digna, además de una reivindicación ante el poder [que generalmente su vuelve autoritario]». Relacionó los conceptos de libertad, igualdad y dignidad, destacando que la libertad es una sensación que necesita ser generada constantemente y que no tiene precio, pero sí un

valor inmenso. Comentó que la igualdad no hace solo referencia a la igualdad de oportunidades que entendemos ahora, sino a la forma de tratar igual a los que son iguales y de manera desigual a los que no lo son, para tener así un trato justo con todos. Y finalmente, hizo ver que la dignidad bebe de las dos anteriores, porque el respeto a la dignidad de una persona no es otra cosa que el hecho de dejar que ese individuo pueda desarrollar su propia personalidad. La dignidad es, por consiguiente, la eudaimonía, el florecimiento humano, la felicidad del espíritu, la realización de quien realmente somos. Finalmente, quiero acabar esta reflexión sobre los derechos humanos resaltando una última idea del profesor Milione: los sistemas de pueblo han sido sistemas aniquiladores del espíritu de cada individuo, de su valor propio e intrínseco, y han vaciado a la persona de su valor interno real para convertirla en una bien que hay que dominar a fin de que actúe en función de los intereses del poder que gobierna ese pueblo.

Esta última reflexión nos devuelve a esa fina línea sobre el concepto de identidad en la que me muevo a lo largo del trabajo: la identidad del individuo y la identidad de la cultura, del pueblo y del país que le son propios y que acaba influyendo y definiendo muchos aspectos de la identidad individual debido al sistema de pertenencias que, para bien o para mal, a todos nos conforma.

Tras haber explicado algunas de las pertenencias que conforman de manera clara la identidad cultural francesa y haber comparado algunos de esos aspectos con la realidad política y económica de España, dejo aquí la comparación que he anunciado al principio de este epígrafe y que he establecido entre Francia y los países a los que he tenido un mayor acceso (al menos a su relato) en materia de democracia, derechos fundamentales y libertades, y protección y justicia social (Estado del bienestar). Al lado del nombre de cada país he descrito también anónimamente a mi amigo correspondiente, para que pueda tenerse en cuenta, al menos mínimamente, cuál es su contexto y cuáles son algunos de los rasgos de su identidad, puesto que, pese a su intención de esgrimir para mí un relato suficientemente objetivo a lo largo de los años de amistad, y a la mía de añadir todo el rigor científico posible a este trabajo académico, siempre todo tiene matices y tintes de subjetividad.

Albania: Hombre nacido y residente en Tirana que profesa la religión católica (minoría religiosa del país)

La democracia albanesa difiere de la francesa, porque en Albania solo han transcurrido 30 años de «pseudodemocracia». Hasta 1991 los albaneses vivieron bajo un

régimen comunismo dictatorial duro que funcionó gracias al trabajo de los agentes de los servicios secretos albaneses: Sigurimi. En Albania todavía no se conoce el real sentido de la democracia porque los que están en el poder siguen siendo herederos del anterior sistema. Los programas de los partidos de izquierdas y de derechas son muy similares.

El sistema educativo en Albania es más parecido al sistema italiano, pero compartimos con el sistema francés la laicidad en las escuelas (no hay clases de religión). El laicismo en las escuelas proviene de que, durante el comunismo, Albania era un país ateo. Pero en Albania la laicidad no es un asunto relevante como sí parece serlo en Francia, donde se habla mucho «de la laïcité» como si fuera la religión de la República. Lo peor del sistema educativo albanés es que hay mucha corrupción, y muchos estudiantes compran sus diplomas; sin embargo, los títulos franceses tienen valor y veracidad.

En Francia se habla mucho de culturas y de comunidades religiosas diferentes, de integración, asimilación o multiculturalismo, etc. (como nos explicó el profesor Baroni), pero en Albania, debido al comunismo, las comunidades religiosas (los musulmanes, los católicos o los ortodoxos) conviven con respeto y sin fanatismos. Hay una gran tolerancia religiosa, que yo misma pude comprobar en mi estancia en el país.

La sanidad es uno de los grandes problemas porque, aunque se supone que hay una cobertura sanitaria pública, como en Francia, pero la corrupción es tan alta que, si el enfermo no da dinero a los médicos y enfermeros, los sanitarios no le hacen caso, por lo que la gente con posibles recurre a la asistencia privada e, incluso, viaja al extranjero para ser atendida. Por su parte, el sistema judicial, la policía y los sindicatos en Albania también son sistemas muy corruptos. Las leyes son muy buenas, pero no se aplican porque no hay justicia real.

Un aspecto positivo de Francia es el urbanismo, porque se construye con planes urbanísticos pensando en el pragmatismo, la estética y la comodidad. En Albania, cado uno construye como quiere, porque no hay normas en este sentido.

En cuanto a las libertades, hablaremos primero de la libertad de expresión: los medios de comunicación suelen posicionarse claramente a favor o en contra del gobierno, faltando así al principio de objetividad. La mayoría de las televisiones están controladas por el gobierno, incluso a veces el gobierno intenta hacer callar a periodistas de medios internacionales negándoles el permiso de estancia. En relación con la libertad sexual, en Albania todavía no está bien vista la homosexualidad, y en cuanto a la libertad de la mujer, hay que decir que tradicionalmente la mujer se ha ocupado de la familia y

del hogar; el comunismo quiso la emancipación de la mujer y les proporcionó un trabajo fuera de casa. Con la caída del comunismo, la sociedad patriarcal se impuso y la mujer regresó a las tareas domésticas, pero ahora las mujeres son más libres, y tienen más derechos; sin embargo, las mujeres en las zonas rurales todavía viven sometidas al hombre.

Cuba: Mujer nacida en Villa Clara, y residente durante varios años en La Habana; desde hace un año estudia y vive en Toulouse, Francia. No está muy apegada a la religión, pero mezcla fe cristiana y ritos de santería

En su testimonio indica que le gusta cómo la gente se apropia del espacio público (parques, jardines, plazas, etc.) en las ciudades y las zonas rurales. Indica que, en su país de origen, se relacionan más con la gente que les rodea y todo el mundo se ayuda compartiendo lo poco que tienen, mientras que en Francia ni siquiera se conoce a los vecinos, la gente hace su vida de espaldas a los otros, hay mucho individualismo, y no se ayuda al necesitado, al que vive en la calle. En Francia, se pueden para expresar las opiniones socioeconómicas y políticas, por el contrario, en Cuba, hay censura y uno no puede hablar en libertad. Hay que tener en cuenta que en Cuba hay disciplina de partido, puesto que el poder está en manos del partido comunista. Esto conlleva que la gente que quiera aspirar a tener una vida lo más acomodada posible ha de formar parte del partido, por lo tanto, están muy presentes el clientelismo y la corrupción. En su país, es más fácil alquilar/comprar una casa (sin tener apenas dinero). En Francia, aunque tengas dinero, es difícil acceder a una vivienda, porque son caras y piden siempre avales o estabilidad económica. En Cuba, es más fácil acudir al médico de cabecera; en Francia, a veces hay que esperar varios días hasta poder ser atendido (hay falta de personal sanitario). Por otro lado, en Cuba es más difícil acceder a medicamentos o pruebas médicas.

La situación económica en Cuba es muy complicada. Los productos que no están incluidos en las tarjetas de suministro del gobierno (y los que sí están incluidos son siempre escasos e insuficientes) tienen que adquirirse en otro tipo de tiendas dolarizadas, en las que en lugar de pesos se paga en MLC, y cuyos productos tienen un precio muy alto (casi precio europeo) para el poder adquisitivo del cubano medio. Esto pude comprobarlo en mi visita a la isla junto a mi amiga. También hay falta de combustible para los vehículos y de electricidad (pues los cortes de suministro, que ellos llaman apagones, se suceden). Los jóvenes intentan emigrar a Estados Unidos o a Europa para labrarse un futuro mejor, más prometedor. España concede la nacionalidad española a

los latinoamericanos que demuestran que tienen o tuvieron un familiar directo español hasta segundo grado de consanguinidad que tuvo que exiliarse de España. Por ello, muchos cubanos consiguen la nacionalidad española, y gracias a ella, y dado que existe el derecho de circulación de personas en la Unión Europea en los términos en los que hemos estudiado en el módulo de Europa, los recientes ciudadanos españoles pueden circular libremente, como todos los ciudadanos de la Unión Europea, por los 27 países de la Unión y establecer su residencia en otro país de la UE siempre y cuando no supongan una carga para el país de acogida.

<u>India: Mujer nacida en Mumbai y residente en París desde hace cinco años que profesa el hinduismo (mayoría religiosa del país)</u>

Las democracias occidentales, como Francia, se distinguen por sus sólidos Estados del bienestar que ofrecen una amplia gama de servicios sociales y protecciones a sus ciudadanos. Por ejemplo, en Francia cada estudiante tiene libertad académica y la oportunidad de cursar sus estudios según sus gustos sin censura ni presiones políticas, lo que contrasta con algunas de las restricciones que pueden encontrarse en la India, donde la elección del estudiante está influida por múltiples factores.

Por otro lado, las generosas prestaciones sociales de Francia, como las ayudas a los estudiantes y las becas familiares, están mucho más desarrolladas que en la India, donde no existe este concepto de bienestar. En Francia, la ayuda CAF (Caisse d'Allocation Familale) permite a las personas de entornos desfavorecidos solicitar ayudas económicas al Estado: rembolso de parte del alquiler o una determinada cantidad de dinero por hijo cada semana/mes para el mantenimiento familiar. Nada de esto existe en India, porque el Estado no quiere o no puede gastar la enorme cantidad de dinero que necesitaría para ayudar a todas las personas que necesitan ayuda económica. A menudo, debido a esta falta de oportunidades económicas, se observa que los ricos se hacen más ricos y los pobres, más pobres.

El sistema de transporte público también es mucho mejor en Francia. En Mumbai muchos trenes no tienen la capacidad necesaria para transportar a la gran cantidad de personas que deben desplazarse y la gente está obligada a colgarse de los barrotes exteriores de los trenes en las horas punta (entrada y salida del trabajo). Esto también guarda relación con que la población francesa es de casi 70 millones de habitantes y la de la India es de 1 428 millones (solo la ciudad de Mumbai tiene 22 millones de habitantes).

Por otra parte, el coste de la vida en Francia, especialmente en París, es muy elevado, lo que puede ser un obstáculo para los estudiantes extranjeros o para los recién llegados, mientras que el coste de la vida en la India es generalmente más asequible, a pesar de las diferencias en la calidad de vida.

La igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres y entre personas de distintas clases sociales es un hecho en Francia, y si todavía existen prácticas contrarias, se lucha sistemáticamente contra ellas. En la India, pese a que la Constitución de 1949 ya recogía la no discriminación por sexo ni casta, la situación real sigue siendo desfavorable para estos colectivos. Se han promulgado muchas leyes contra la discriminación de las castas y tribus bajas, esto es, contra la falta de oportunidades de los llamados indeseables y, aunque la situación mejora década tras década, se calcula que alrededor de 1000 millones de personas viven en una situación de inferioridad de oportunidades educativas y laborales, frente a los 400 millones restantes que pertenecen a castas superiores y se benefician de esa desigualdad, de esa falta de oportunidades de las personas consideradas de bajo linaje. La situación de la mujer en la India ha cambiado considerablemente a lo largo de los años, y hoy son cada vez más las que buscan la emancipación. Las mujeres de la India ocupan algunos puestos importantes en las empresas, aunque la sociedad sigue siendo predominantemente patriarcal y muchas mujeres son casadas a edades tempranas con el único objetivo de cuidar de su familia y del hogar familiar. Por otra parte, aún queda mucho camino por recorrer para las mujeres indias, que siguen luchando contra el acoso sexual, con un porcentaje muy elevado de violaciones en la capital. En Francia, las mujeres son libres de vivir su vida como quieran, sin presiones. Se hacen un hueco en distintos campos y gozan de un estatus elevado en las empresas. Tienen libertad para elegir su carrera, casarse, trabajar, etc.

India: Hombre nacido en Mumbai y residente en Orléans durante un par de años y, actualmente, en Dublín desde hace tres años que profesa el hinduismo (mayoría religiosa del país)

En Irlanda, e incluso en Francia, todo el mundo tiene derecho universal a la asistencia sanitaria. Los Estados europeos suelen contribuir enormemente a la financiación de los servicios médicos. Muchos hospitales públicos tratan a la gente gratuitamente o a precios subvencionados. En India, en cambio, el Estado sólo contribuye con una cantidad mínima. También hay hospitales públicos, pero son una

minoría y a menudo carecen de personal, infraestructura o calidad. En cuanto a los hospitales privados, son numerosos, pero poco asequibles, por lo que el tratamiento se limita a las personas que tienen dinero para poder pagarlos.

Muchos ciudadanos indios (en torno a dos tercios de la población total) viven por debajo del umbral de la pobreza. En teoría, tienen derecho a algunas subvenciones, por ejemplo, pueden acudir a los centros de alimentación para reclamar una cierta cantidad de alimentos básicos por persona (harina, lentejas, arroz, etc.), por ejemplo, 2 kilos de harina por semana; sin embargo, muy a menudo, el sistema no funciona, porque no hay suficientes alimentos en estos centros. Por otro lado, en Francia, donde la tasa de pobreza es muy inferior a la de la India, hay muchas asociaciones gubernamentales y no gubernamentales que tienen programas de alimentación bien establecidos, aunque a veces no funcionen del todo bien.

En lo que concierne a las libertades y derechos, es importante indicar que en Europa Occidental encontramos muchas libertades que no existen realmente en India, o en otros países del Este. Entre ellas, el derecho del matrimonio para todos. India todavía no apoya mucho los derechos de los LGBTQIA+. La homosexualidad acaba de ser despenalizada en 2018, y eso ya representó una larga lucha. El año pasado, el Tribunal Supremo de la India dijo que no tenía potestad para permitir los matrimonios entre personas del mismo sexo o incluso las uniones civiles de homosexuales, y que era un asunto que debía tratarse con el parlamento. Pero el gobierno declaró que, según la cultura india, una familia «ideal» estaba formada por un marido, una mujer y sus hijos, lo que indicaba que el gobierno que no consideraba necesario generar en torno a este tema un debate a nivel parlamentario.

Otra libertad que existe muy fácilmente en la mayor parte de Europa es la de elegir la propia religión. Según la Constitución india, los ciudadanos indios también tienen esta libertad, pero en principio no se respeta, porque nuestro gobierno actual es prohindú y está en contra de las minorías religiosas, especialmente de los musulmanes. El gobierno actual no ha hecho nada para proteger a esas minorías religiosas durante su mandato, e incluso ha provocado conflictos interreligiosos de vez en cuando.

Por otro lado, uno de los aspectos más pesados en Francia son los trámites administrativos, incluso los más simples se eternizan. Por ejemplo, obtener un permiso de residencia en Francia exige mucha documentación y lleva mucho tiempo. En Irlanda, en cambio, las cosas parecen mucho más eficientes. A menudo toda la información está disponible en línea, y aunque las cosas llevan su tiempo, al menos se puede consultar

cuánto tardarán. En comparación, aunque la India también tiene sus propios retos burocráticos, algunos trámites pueden ser menos rigurosos y más flexibles.

En cuanto al sistema de votación de la India, diríamos que es muy similar al de Europa. La India es la democracia del mundo con mayor número de votantes (900 millones), por lo que es absolutamente esencial que el sistema sea fiable y seguro, como se ha visto en las elecciones generales de hace unas semanas. Además, huelga decir que, como la India tiene un sistema federal de gobierno, además del nacional, cada Estado tiene su propio gobierno autónomo, más o menos como en Estados Unidos.

Irán: Mujer nacida en Teherán y residente en París desde hace 5 años que profesa el islam (rama chií) [religión mayoritaria]

La libertad es la libertad de pensamiento, de expresión y de acción (huelga y manifestación, por ejemplo). En Francia, las tres son posibles, mientras que en Irán no hay libertad de expresión ni de acción, a menos que uno quiera ser represaliado o poner en juego la propia vida, es decir, hay censura. Sin embargo, mi amiga iraní cree que, en Francia, a veces, la libertad de acción se expresa desmesuradamente, por ejemplo, cuando se cometen desórdenes públicos, se destruye el mobiliario público, se saquean comercios, etc., puesto que, en esos casos, el hecho de salir a la calle y manifestarse deriva en acciones violentas que no respetan los derechos de otros ciudadanos. Para ella, es necesario que haya libertad, pero siempre acompañada de responsabilidad.

La libertad de expresión en Francia también se manifiesta a través del voto a los distintos partidos políticos de diferentes tendencias ideológicas. Sin embargo, en Irán, una república teocrática totalitaria, la diversidad ideológica es muy limitada. Sobre el papel hay partidos políticos: reformistas y fundamentalistas, pero independientemente del partido político, es el Guía Supremo quien da la opinión final y los llamados partidos no tienen realmente ningún poder, pues no pueden opinar contrariamente al Guía Supremo. A todo ello, hay que sumarle la corrupción existente en todos los ámbitos políticos y de poder. En opinión de mi amiga, las elecciones en Irán son una pantomima y solo los ingenuos y los ignorantes creen en ellas. Como Irán es una república, eso significa que hay una asamblea, un presidente y elecciones. Pero no es el presidente quien tiene realmente el poder, sino el guía supremo. Por eso, las elecciones son más bien simbólicas. Es más, la gente cree cada vez menos en el sistema político iraní, por lo que vota cada vez menos.

En Francia, el sistema de protección de la ciudadanía que propicia el estado del bienestar es un derecho de todos los ciudadanos (sanidad, educación, infraestructuras públicas...). En Irán, existen servicios públicos, pero no están garantizados y no son de calidad, por lo que, en caso de hospitalización, es preferible dirigirse a los hospitales privados y pagar por la atención médica.

Por otra parte, en Francia, existen numerosas asociaciones ciudadanas solidarias que se encargan del bienestar de diversos colectivos, proporcionando alimentos, vestido, educación, sanidad e incluso formas de ocio. Esa acción asociativa ciudadana no existe en Irán.

En cuanto al papel de la mujer en Irán, es de reseñar que la emancipación de la mujer iraní ha sido un fenómeno en los últimos años, puesto que las mujeres ya no quieren estar sometidas ni al hombre ni al régimen totalitario teocrático en que viven, en el que la religión tiene un lugar primordial en la política (no hay separación entre Estado y religión). Así pues, las generaciones más jóvenes, tanto hombres como mujeres, que se encuentran subyugadas y bloqueadas —las mujeres mucho más— ven en el laicismo un faro que deben seguir.

El hecho de hablar de Irán me lleva a pensar en cómo los profesores relacionaron a la República teocrática totalitaria chií con los hidrocarburos, uno de los mercados más importantes en nuestro sistema capitalista global. La OPEP (Organización de Productores y Exportadores de Petróleo) es una organización creada en 1962 por los grandes países productores y exportadores de petróleo. La conforman Estados del mundo árabe como Irán (chiita), Irak, Arabia Saudita y Emiratos Árabes (sunitas) y algún otro como Venezuela. Tiene como objetivo establecer cuotas de venta de petróleo entre los países miembros y hacerse con el control del precio del petróleo. No pertenecen a la organización ni EE. UU. (actualmente el mayor productor de petróleo gracias al fracking, como explicó la profesora Fernández Paradas) ni Rusia, que tiene nacionalizada gran parte de la producción del gas ruso. La OPEP adquirió relevancia internacional durante la década de los 70, a medida que los países miembros tomaban el control del sector petrolero en el mercado mundial. En esta década hubo dos crisis en el precio del petróleo, ocasionadas por el embargo del petróleo árabe y la consiguiente subida de los precios del crudo después de la guerra de Yom Kippur, en 1973, y por el estallido de la revolución iraní en 1979.

Como hace ver el párrafo anterior la importancia del mercado mundial de los hidrocarburos es de primer orden, puesto que desde la revolución industrial se han utilizado combustibles básicos. Hoy el día el gas y el petróleo se utilizan para generar electricidad, que es la base de la industria, y también para mover vehículos que transportan mercancías y personas en nuestro mundo globalizado. Según nos informó el profesor Azcona, Irán tiene «el puesto n.º 3 en reservas petroleras del mundo y el 2º puesto en reservas de gas natural». De hecho, de acuerdo con lo explicado por la profesora Fernández Paradas, la abundancia de hidrocarburos iraní ha tenido grandes repercusiones políticas en la historia reciente del país. Después de la Segunda Guerra mundial, el Reino Unido, que había sido una potencia colonial en la región, mantenía una gran influencia sobre la industria petrolera iraní, pero Irán fue buscando afirmar su soberanía y controlar sus recursos, por lo que el primer ministro iraní, Mosaddeq, nacionalizó la industria petrolera y expropió los activos que en ella tenían los británicos. El Reino Unido y los Estados Unidos, que veían amenazados sus intereses, ayudaron al Shah Reza Pahlavi a volver al poder a través de un golpe de Estado orquestado por estos países occidentales. El gobierno del Shah revirtió las nacionalizaciones, se convirtió en un aliado de Occidente en la región y mantuvo un control autoritario sobre la población iraní, que desembocó en 1979 en la Revolución de los ayatolás, un régimen chií fuertemente represivo que continúa en el poder hasta hoy día.

En relación con lo explicado por el profesor Azcona Pastor, Irán mantiene malas relaciones con Israel. De hecho, es bien sabido que financia a Hezbolá, un grupo terrorista chií libanés que mantiene enfrentamientos con Israel por el norte del país. Sin embargo, la relación de Irán con Rusia es muy buena, porque los dos son países exportadores de hidrocarburos y se sitúan frente a EE. UU. en el orden mundial. «Irán odia los valores del mundo occidental», dijo el profesor Azcona.

Palestina: Hombre nacido y residente en Belén que profesa el islam (rama suní) [religión mayoritaria]

Francia tiene un sistema de transporte eficaz que permite desplazarse fácilmente entre ciudades y pueblos, gracias a una densa red de metros y trenes. En cambio, en Palestina, las opciones de transporte son más limitadas, sólo hay taxis y autobuses.

En el terreno político, en Francia es posible participar e implicarse en la vida política sin dificultad. Uno puede afiliarse libremente a un partido político, hacer campaña por una causa que le interese e incluso presentarse a las elecciones. Es más, la

gente tiene derecho a manifestarte y expresar su desacuerdo con la actuación del gobierno. Por desgracia, la situación democrática en Palestina dista mucho de ser ideal. La libertad de expresión está a menudo restringida y puede ser peligroso criticar abiertamente al gobierno.

Las últimas elecciones en Palestina tuvieron lugar en 2006. Los tres principales partidos que se presentaron a las elecciones fueron los siguientes: Al Fatah: partido político secular que quiere la paz con Israel y busca la ayuda de otros países con el fin de establecer dos Estados: el palestino y el israelí; Hamás: partido que se adhiere a una ideología religiosa islámica suní. Defiende la guerra como única forma de resolver el conflicto con Israel. No reconoce al Estado de Israel, y el Frente Popular: Organización revolucionaria marxista-leninista laica. El triunfo de Hamás en las elecciones trajo consigo una crisis política que conllevó la ruptura entre las dos facciones palestinas: Fatah tomó el control de Cisjordania y Hamás se atrincheró en Gaza, lo que provocó el posterior bloqueo israelí sobre la Franja de Gaza.

Por otro lado, Francia tiene un gran sistema de protección social, en el que se incluyen las pensiones de jubilación, que permiten vivir tranquilas a las personas mayores. En Palestina, sin embargo, a menudo hay que trabajar muchas horas y ahorrar mucho dinero para ser capaz de costearse una jubilación cómoda.

Los paisajes franceses de clima mediterráneo, continental y de montaña son bellos. La naturaleza está por todas partes y ofrece muchas oportunidades para hacer senderismo, actividades deportivas y bañarse en el mar. En Palestina, la libertad de circulación está restringida por el control israelí, lo que limita mucho la capacidad de movimiento entre ciudades y las oportunidades de disfrutar de la naturaleza y el mar. También ha habido tradicionalmente un fuerte control de los ciudadanos para viajar al extranjero, ya que las autoridades israelíes solo conceden visados a los palestinos si los motivos están muy justificados.

Dos aspectos más positivos en Palestina que en Francia son la interacción social y la comida. En Palestina pasamos mucho tiempo con la familia, los amigos y los vecinos, compartimos comidas, acontecimientos y momentos de la vida. En cambio, en Francia la gente tiende a vivir más individualmente. En lo que respecta a la comida, las raciones son pequeñas y. En cambio, la cocina palestina es famosa por sus generosos y sabrosos platos tradicionales, a menudo compuestos de muchos ingredientes y especias.

Puesto que hablamos de Palestina es imposible no referirse, y más en estos tiempos de guerra en Gaza, El pasado 8 de diciembre de 2023 los miembros del Consejo de Seguridad de la ONU votaron la propuesta de resolución del Secretario General de la ONU António Guterres. Estados Unidos ejerció su derecho a veto contra esta resolución que «exigía un alto el fuego humanitario inmediato por parte de Israel y la liberación incondicional de los rehenes por parte de Hamás, así como el acceso de la ayuda humanitaria de la población gazatí». Esa propuesta obtuvo el voto a favor de trece miembros del Consejo y la abstención del Reino Unido. «La reunión de emergencia del Consejo de Seguridad se convocó después de que el Secretario General invocara el Artículo 99 de la Carta de la ONU, una de las herramientas más poderosas de que dispone, instando al órgano resolutivo a ayudar a poner fin a la matanza en el Gaza». Guterres ya ha expresado en varias ocasiones que los ataques de Israel contra la población civil de Gaza violan el derecho internacional, ya que los derechos humanos de los gazatíes se están viendo sistemáticamente vulnerados.

Sin embargo, el día de entrega de esta memoria, el 25 de junio de 2024, la guerra en Gaza continúa. El Fiscal de la Corte Penal Internacional pidió el 20 de mayo a los jueces que emitieran órdenes de detención contra el primer ministro de Israel, Benjamin Netayahu, su ministro de Defensa y tres líderes de Hamás por los crímenes de lesa humanidad y los crímenes de guerra que han cometido, sin embargo, tanto los acusados israelíes como los de Hamás se sintieron indignados y negaron los crímenes de los que se le acusa (Israel) y criticaron que «se equiparara a las víctimas y a los verdugos» (Hamás). Este dictamen se produce después de que la Corte exigiera en enero a las autoridades israelíes la prevención al genocidio y la permisión de la entrada de ayuda humanitaria en Gaza como primera respuesta a la denuncia de Sudáfrica a Israel acerca de que este último está cometiendo genocidio en Gaza (mientras investiga si se ha producido o no dicho genocidio). Después, para tener que acatar sí o sí la sentencia de la Corte, Israel tendría que reconocer la jurisdicción de este tribunal, cosa que hasta ahora no hace, pues no ha firmado que se someta a sus sentencias. Sin embargo, aunque sería entonces muy difícil imponer un castigo al país, sí sería más fácil detener a las personas concretas que presuntamente hayan cometido esos crímenes, pues se podrían procesar las detenciones de los funcionarios israelíes en cualquier área en la que la Corte tenga autoridad.

También, y en otro orden de cosas, el 28 de mayo de 2024 España, junto con Noruega e Irlanda, reconoció oficialmente el Estado palestino como (una muestra de apoyo simbólica a abogar por el fin de la guerra).

Volviendo al sentido del voto de los Estados Unidos y del Reino Unido en el Consejo de Seguridad de la ONU sobre el alto al fuego humanitario en Gaza, no es de extrañar la dirección de sus votos (negativo, en el caso de EE. UU., y abstención, en el del Reino Unido), puesto que estos dos países tienen una gran sintonía con el Estado de Israel y fueron grandes artífices de la existencia de ese Estado. Hoy es principalmente Estados Unidos el que sostiene económicamente la guerra a través del envío de armas.

Según lo explicado por los profesores en clase, la vieja clase política de los países vencedores en la Segunda Guerra Mundial tiene el sentimiento de que Occidente no hizo lo suficiente para parar el exterminio de los judíos (murieron alrededor de 6 millones) por los nazis, y el Estado de Israel es una compensación por ello. Ya en 1917, el gobierno británico publica la Declaración Balfour, a través de la cual el Reino Unido abría la puerta a la creación de un hogar nacional para el pueblo judío en la región de Palestina, todavía perteneciente al imperio otomano, y desde entonces, judíos de diversas partes del mundo se fueron concentrando en ese territorio sagrado para la religión hebrea, sobre todo tras el final del Holocausto. Al final de la Primera Guerra Mundial y, debido al desmembramiento del imperio otomano, Palestina pasó a ser controlada por el Reino Unido. Los ingleses salieron del territorio al final de la Segunda Guerra Mundial, propiciando la proclamación por parte de Israel de su propio Estado en 1948. Varias expulsiones de palestinos y varias guerras (Guerra de los 6 días en 1967 y Guerra del Yom Kippur en 1973) se han sucedido entre los árabes palestinos y los países que circundan Palestina (Egipto, Jordania, Siria) e Israel. Los países árabes pretendían la desaparición de Israel de las tierras palestinas, pero ha sido siempre el ejército israelí quien ha ganado esos enfrentamientos, con la consecuente ampliación de territorio para el Estado de Israel. No fue hasta los Acuerdos de Camp David de 1978 que Israel abandonó la península del Sinaí devolviendo su plena soberanía a Egipto, que reconoció, a cambio, la existencia del Estado de Israel, convirtiéndose así en el primer país del mundo árabe en hacerlo.

Por otro lado, también es vital que Palestina tenga un encaje estatal dentro de un Estado con dos comunidades (una judía y otra árabe, como apuntan alguno) o que Palestina conforme un Estado propio al lado del Estado de Israel. Según lo explicado por el profesor Casado Raigón, el dictamen de la Corte Internacional de Justicia de 2004

concluye que existen consecuencias jurídicas de la construcción de un muro que cerca a la población palestina. Además, según la Carta fundacional de las Naciones Unidas, los pueblos sometidos a dominación colonial, extranjera o racista, como es el caso del pueblo palestino, tienen derecho a su autodeterminación. Y no menos importante: Palestina es un Estado reconocido por una amplísima parte de la Comunidad Internacional. Por citar un par de ejemplos diré que, según lo comentado por el profesor Azcona, en diciembre de 2014 el Parlamento Europeo apoyó el reconocimiento del Estado de Palestina, y desde 1988, Palestina pasó a ser Estado miembro de pleno derecho de la Liga Árabe. En función de lo explicado por el profesor Casado Raigón en clase, el derecho internacional contempla como proceso válido para la creación de un Estado la libre determinación de los pueblos respaldada por el reconocimiento internacional. En el caso de Palestina, su líder Yaser Arafat declaró la independencia del Estado de Palestina en 1988, autodeterminación que ha recibido el reconocimiento internacional que acabo de explicar. Por todo ello, como señalaba el profesor Casado Raigón, y al contar con ese reconocimiento internacional tanto el pueblo palestino como el israelí, tanto Palestina como Israel tienen derecho a existir como Estado. Y, finamente, concluyo con la idea de que, por supuesto Israel tenía derecho a la legítima defensa, después del acto terrorista cometido por la organización palestina Hamás sobre la población israelí, pero esta legítima defensa está sometida a una serie de condiciones, y en esas acciones el derecho humanitario debe ser escrupulosamente respetado: una respuesta puntual y precisa, como el general y profesor Miguel Ángel Ballesteros, y no una masacre de civiles indiscriminada y continuada a lo largo del tiempo como a la que estamos asistiendo, en mi humilde opinión.

Vietnam: Mujer nacida en Hanoi y residente en Ciudad Ho Chi Minh (antigua Saigón) que sigue los ritos de las religiones tradicionales vietnamitas (rezo a las deidades o veneración a los antepasados durante el Têt)

Su testimonio indica que entre Francia y Vietnam en términos de democracia hay de destacar que Vietnam es un Estado de partido único, el partido comunista, que dirige el país y tiene un control centralizado sobre el Estado, el ejército y los medios de comunicación, mientras que en Francia hay democracia y, por lo tanto, varios partidos políticos.

Mi amiga destaca la libertad de expresión de la gente en Francia, que es extrapolable a toda la Unión Europea, porque acaba de pasar una semana en una

universidad alemana y presenció cómo el 10 de junio se celebraron las elecciones a la Unión Europea. Si la gente en Occidente no aprueba una determinada política gubernamental, puede manifestarse directamente de diferentes maneras: huelgas, manifestaciones, escribir una carta, hacer una campaña, etc., pero en Vietnam estas protestas no se pueden llevarse a cabo. Si la gente las hace, se arriesga a ser detenida por la policía, así que el mayor problema del sistema de partido único en Vietnam es la imposibilidad de hacer una crítica pública o directamente a las personas afectadas. Normalmente, si uno no está contento, se limita a expresarlo en su casa o en algún lugar donde se sienta seguro, siempre y cuando sepa que los demás están de acuerdo con su postura crítica. Se suele decir a los jóvenes: «calla, no hables fuera, no es bueno», a fin de que eviten los problemas que pude acarrear la expresión de la opinión públicamente. En Vietnam, los derechos individuales están siempre supeditados a los intereses del país de la nación.

La corrupción en Vietnam es demasiado alta. Recientemente, en solo un año, ha habido tres cambios de presidente debido a la corrupción nacional, lo que provoca un gran descontento entre la población.

En cuanto a la burocracia, en los últimos años hemos tenido que renovar el documento nacional de identidad varias veces para adaptarlo al nuevo sistema: lo hemos cambiado a una tarjeta con chip, luego, al mes siguiente, hemos tenido que volver a hacerlo, por «alguna loca razón que nadie entiende en absoluto, pero que tendrá alguna explicación», en palabras de mi amiga. Esto conlleva una gran pérdida de tiempo, dinero y recursos nacionales.

En Vietnam, cada vez es más difícil encontrar trabajo para los recién licenciados universitarios, aunque vengan de una élite. La posibilidad de encontrar trabajo pasa por tener contactos, por las relaciones clientelares, por conocer a alguien que pertenezca al partido. Si alguien tiene un buen entorno familiar, y sus padres están bien posicionados y relacionados, tendrá mucho más fácil encontrar un buen trabajo que otra persona que no tenga esos contactos. Esto crea una profunda desigualdad para los que vienen de los suburbios. Así que hay muchos mandarines, autoridades, gente en altos cargos sociales que no son buenos, no tienen diploma ni conocimientos, pero que, desgraciadamente, son los que mandan ahora. ¿Y qué pasa con los estudiantes con excelentes resultados? Debido a que hay una alta tasa de desempleo entre los jóvenes, tienen que desempeñar muchas veces trabajos poco cualificados como ser personal de Grabbike o de Delivery (transporte de comida y otros bienes en bicicleta). Así que, algunos extranjeros siempre

se sorprenden de cómo un empleado de Grabbike puede hablar tantos idiomas. Y sí, tienen tantos conocimientos, porque, de hecho, son ingenieros, titulados universitarios, jóvenes de alto potencial que están buscando un mejor trabajo, pero que subsisten con esos trabajos mal remunerados entretanto.

Normalmente, las elecciones en Vietnam no son demasiado objetivas ni democráticas, porque Vietnam es un Estado de partido único en el poder desde el año 1976, cuando Vietnam del Norte y Vietnam del Sur se reunificaron en la República Socialista de Vietnam tras la guerra de Vietnam. La gente está muy alejada de la política, entre otras razones porque no puede hablar abiertamente de ella. Mi amiga cuenta que cuando tenía 18 años votó por primera vez, pero para emitir un voto con conciencia, intentó leer lo que querían hacer los candidatos para entenderlos mejor. Sin embargo, su familia le dijo que no perdiera el tiempo en eso, que simplemente votara y ya está, que no era tan importante, que no hacía falta leer mucho, porque las elecciones eran solo una formalidad, ya que solo ha habido un partido dominante durante los casi últimos 100 años. Y es que un candidato, para ser elegido, tiene que estar en el partido comunista, así que técnicamente todo el mundo es miembro del mismo partido. Si uno quiere ascender a un puesto mejor en las oficinas del gobierno, los miembros del partido son siempre los más privilegiados y, por consiguiente, hay mucha gente que se afilia solo para tener una posición mejor, aunque no sepa lo que hace el partido y no esté ni siquiera de acuerdo con sus estrategias y políticas.

La Constitución vietnamita de 1992 establece que todos los poderes del Estado pertenecen al pueblo y que el partido comunista de Vietnam es la «fuerza que dirige el Estado y la sociedad» y representa los intereses legítimos de la clase obrera, del pueblo trabajador y de la nación en su totalidad. El Partido es responsable de sus decisiones ante el pueblo, pero no se articula ningún mecanismo de control. La Asamblea Nacional vietnamita, que es elegida cada cinco años, designa al presidente y al primer ministro a propuesta del Partido. La Asamblea está compuesta por un máximo de 500 diputados, elegidos por votación popular, entre candidatos propuestos por el partido comunista y sus organizaciones filiares. Aunque hay un pequeño número de candidatos independientes que en ocasiones son elegidos, nunca serán personas abiertamente contrarias al sistema político.

En 1986, en el VI Congreso del Partido Comunista de Vietnam se definió el «Doi Moi», también llamada estrategia de Renovación, que introdujo cambios en el sector económico y conllevó una corriente de renovación en la literatura y la prensa. Este

socialismo de mercado conllevó una apertura a las exportaciones, una economía de mercado y una descolectivización de la agricultura. El sistema económico es definido en la Constitución como «una economía de mercado, limitada por la dirección estatal y las orientaciones socialistas». Se admite la empresa privada y el Estado impulsa la inversión extranjera. La propiedad privada es legal, pero no hay propiedad privada de la tierra, que pertenece al pueblo y es administrada por el Estado, quien asigna su uso a colectividades o individuos. Según un informe de la AECID acerca de Vietnam, «el Estado concede derechos de uso de la tierra por periodos limitados a cambio de una contraprestación económica, pero retienen la capacidad de revocar esos derechos». Las revocaciones se producen generalmente a raíz de recalificaciones de rústico a urbano en un contexto de gran crecimiento económico y demográfico.

Conclusiones

Los Centros Internacionales Francófonos son un proyecto de los Clubes de Leones de Francia que se creó en 1958 con dos objetivos concretos, según reza la Constitución de los CIF: desarrollar la comprensión internacional y desarrollar la lengua y la cultura francesas. Los participantes de los Centros se comprometen a trabajar sobre una temática durante un mes asistiendo a conferencias, charlas, talleres y visitas. La cultura y la amistad son los puntos fuertes de esta estancia que se desarrolla en un ambiente de estudio, respeto y convivencia en el que los participantes aprenden a conocerse, a comprender sus diferencias y a respetarse. Los participantes vuelven a sus países con un espíritu más humanistas y son ahora embajadores de los valores del Leonismo, de la Francofonía, además de mensajeros de Paz y de Amistad, y quedan para siempre ligados a la asociación AMICIF (amigos de los CIF, esto es, una gran familia internacional).

En un mundo globalizado y multipolar, como hemos estudiado en el máster de Relaciones Internacionales, en el que hay varias potencias que quieren destacar y, si es posible, arrebatar la hegemonía mundial en términos económicos y políticos a los Estados Unidos, los cuales no quieren perder su posición privilegiada, y en el que se suceden guerras por conseguir una mayor porción o un mayor control del territorio, como sucede en la invasión rusa de Ucrania y en la guerra de Israel en Gaza, es necesario plantar entre la juventud semillas de respeto y de paz.

La diplomacia, además de encargarse de llegar a acuerdos con otros países en asuntos comerciales, políticos y religiosos, tiene como prioridad velar la seguridad de la nación, que es lo mismo que velar por la paz de sus ciudadanos.

Si recordamos las primeras clases del máster de Relaciones Internacionales, que son una buena manera de cerrar el círculo ahora que llegamos al final con la redacción de este trabajo, recordaremos que la existencia de la Segunda Guerra Mundial puso de manifiesto que la Sociedad de Naciones había fracasado en su principal objetivo, el de promover la paz en el mundo. Al final de la Segunda Guerra Mundial, los perdedores y también los vencedores, así como aquellos países que no habían participado en el conflicto, vieron la necesidad de evitar otra guerra en el mundo y fundaron la Organización de Naciones Unidas, cuyos objetivos volvían a ser garantizar la paz y defender los derechos humanos, la igualdad entre países, la no injerencia de unos países sobre otros y la no-permisión de la violencia contra otro país a no ser que sea en defensa

propia. Tenemos ejemplos en nuestro día que nos hacen ver que estos principios no se cumplen y que hay mucho por lo que trabajar todavía.

En la actualidad, cuando consultamos los medios de comunicación, vemos que las guerras siguen existiendo, desgraciadamente, pero también vemos que hay un cambio de paradigma a la hora de contar los sucesos bélicos, y es que, con el nacimiento de la ONU y la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 proclamada por dicha Organización, ya las noticias y, por consiguiente, la preocupación de las sociedades se halla en las consecuencias de la guerra sobre la población civil, esto es, si se están vulnerando los derechos humanos y la dignidad de las personas y en qué grado.

En un mundo que siempre nos parece convulso y en el que parece que incluso las democracias occidentales más asentadas corren el riesgo de sufrir un retroceso debido al auge de los partidos de ideologías extremas, que no abogan precisamente por la tolerancia, y teniendo en cuenta que, al menos en Europa, una parte de los jóvenes son arrastrados por esas políticas demagogas, insuflar en las nuevas generaciones valores como la paz, el respeto, la tolerancia, el conocimiento fundamentado y el sentido crítico son semillas para un mundo futuro en el que se respeta la dignidad de las personas y se tiendan puentes de paz entre las culturas, los pueblos y los Estados. La clave de unas buenas relaciones entre todas estas realidades se basa en la empatía. Yo misma reivindico en este trabajo la reflexión sosegada, el conocimiento juicioso y la capacidad de ponernos en el lugar del otro, sabiendo que el otro es también un ser humano, una persona merecedora de dignidad, libertad y respeto, y cuyo pueblo, cultura o Estado merece también ser respetado y desarrollarse en paz.

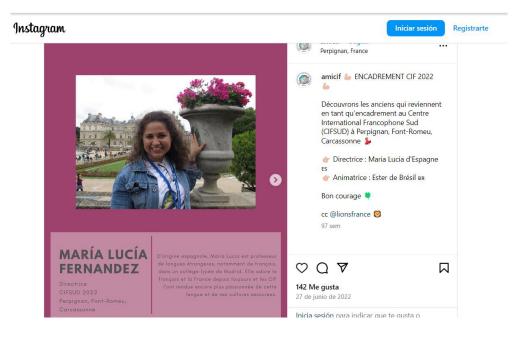
Referencias bibliográficas

- Dossier législatif français (16 de marzo de 2004). LOI n° 2004-228 du 15 mars 2004 encadrant, en application du principe de laïcité, le port de signes ou de tenues manifestant une appartenance religieuse dans les écoles, collèges et lycées publics. LOI n° 2004-228
- Lions International District Multiple 103 France (7 de junio de 2024). *Ensemble au service des autres*. Lions Clubs International DM103 France (lions-france.org)
- Lions Club International (7 de junio de 2024). Les Lions Clubs International. Qui sommes nous ? Lions Clubs de France (lions-clubs-france.org)
- Lions Club (2024). Nuestra trayectoria histórica. Historia de Lions Clubs International
- Maalouf, A. (1999). *Identidades asesinas*. Alianza Editorial. Madrid.
- Oficina de información diplomática (febrero de 2024). *Albania*. <u>ALBANIA_FICHA PAIS.pdf (exteriores.gob.es)</u>
- Oficina de información diplomática (marzo de 2024). *Cuba*. <u>CUBA_FICHA PAIS.pdf</u> (exteriores.gob.es)
- Oficina de información diplomática (febrero de 2024). *España*. <u>FRANCIA_FICHA</u> PAIS.pdf (exteriores.gob.es)
- Oficina de información diplomática (junio de 2023). *India*. <u>INDIA_FICHA PAIS.pdf</u> (exteriores.gob.es)
- Oficina de información diplomática (marzo de 2024). *Irán*. <u>IRAN_FICHA PAIS.pdf</u> (exteriores.gob.es)
- Oficina de información diplomática (mayo de 2024). *Palestina* .<u>PALESTINA_FICHA PAIS.pdf (exteriores.gob.es)</u>
- Oficina de información diplomática (abril de 2023). *Vietnam*. <u>VIETNAM_FICHA PAIS.pdf (exteriores.gob.es)</u>
- Organización de las Naciones Unidas. La Declaración Universal de los Derechos Humanos. La Declaración Universal de los Derechos Humanos | Naciones Unidas
- Said, E. (1978) Orientalismo. Debolsillo (ed. 2003). Barcelona.

Anexo de documentos y fotografías



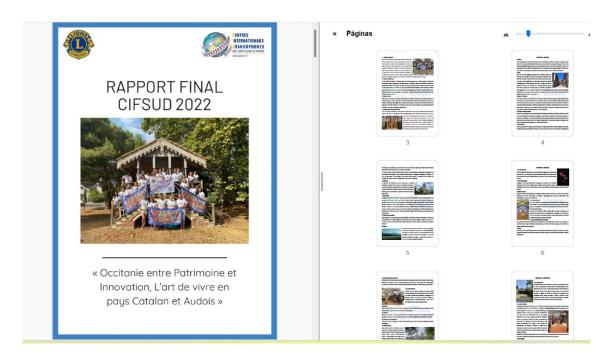
Agradecimiento que se otorga a las instituciones y clubes que nos acogen firmado por todos los participantes



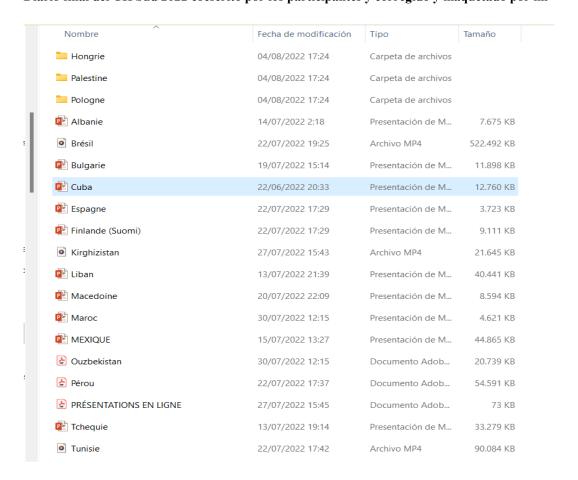
Anuncio en el Instagram del Amicif de mi rol de directora en el CIFSud de Perpiñán



Los responsables, directores y animadores de 2019



Diario final del CIFSud 2022 coescrito por los participantes y corregido y maquetado por mí



Presentación ppt de los países participantes en el CIFSud 2022





CHARTRE DE VIE DU CIFSUD

PREAMBULE

Les Centres Internationaux Francophones sont une association créée en 1958 par les Lions Clubs de France, avec pour objectifs :

- > Développer la compréhension internationale
- Développer la langue et la culture française

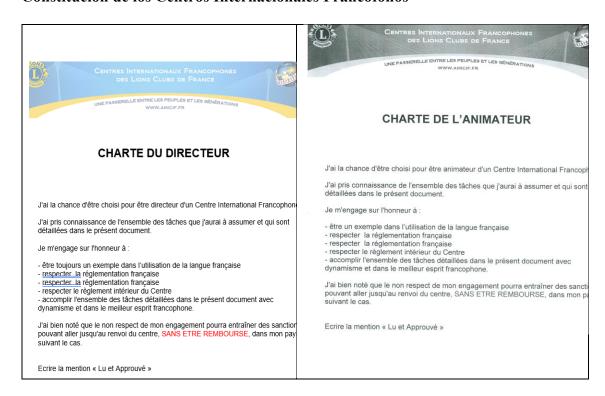
Les stagiaires admis dans les Centres s'engagent à travailler 4 semaines sur un thème défini au préalable.

Culture et Amitié sont les points forts du stage dans une ambiance studieuse et conviviale. Les stagiaires apprennent à se connaître, à comprendre leurs différences et à se respecter.

Grâce à cette expérience, les stagiaires repartent avec un esprit plus humaniste et deviennent

- > des ambassadeurs des valeurs du Lionisme et de la Francophonie
- des messagers de Paix et d'Amitié.

Constitución de los Centros Internacionales Francófonos



Constitución del director y del animador